

El día 19 de marzo, tras una charla sobre “La Edad de la Ira”, el escritor Nando J. López accedió a concederles una entrevista a los alumnos de 2º de bachillerato.

### **¿Por qué empezaste a escribir literatura?**

Pues la verdad es que fue algo no pretendido, empecé a escribir desde que era muy pequeño. Mi manera de expresión desde los 7 u 8 años era la poesía. [...] ¿Por qué entro después en la novela? Porque empiezo a ver en la novela la manera de transmitir mi versión de la realidad y de intentar aportar algo a la sociedad en la que vivimos desde un lugar muy crítico. Yo siempre digo que mis novelas son muy incómodas, no tratan temas fáciles, si no muy oscuros, porque me parece que esa oscuridad forma parte de nuestra vida. Contar esa oscuridad sirve para arrojar luz a esos lugares en sombra. A mí me motiva a escribir novelas la sensación de que la escritura es una herramienta para hablar de temas que a mí me preocupan especialmente.

### **A lo largo de tus años como profesor, ¿te has encontrado con situaciones discriminatorias como la del libro?**

Sí, pero más que como profesor, como escritor. A lo largo del tiempo me han escrito personas diciéndome “yo soy Marcos” tratando todo tipo de discriminación. [...] A veces me encuentro con historias que a mí como escritor y como persona me duelen mucho. A mí me gustaría que esto no pasara, pero sigue pasando. La lucha por la igualdad es una lucha continua con momentos de avance, momentos de retroceso... Y en esto la cultura tiene mucho que ver, por la visibilidad que puede ofrecer. A mí me llegan mensajes o los veo por redes de que un personaje LGTB tiene que estar justificado por la trama, ¿por qué? Nadie diría eso de un personaje hetero, o de un personaje rubio. No necesito que lo justifiques, eso es solo parte de su identidad. [...] A mí me siguen preguntando ¿por qué siempre hay LGBTs? Y yo siempre devuelvo la pregunta, ¿por qué no le preguntas a algún escritor que por qué siempre hay personajes hetero? [...] Hay una frontera que no podemos derribar y parece que hablar de ciertos temas hace que un libro venda peor. A veces nos empeñamos en poner casillitas. Nadie diría “Madame Bovary”, una gran novela hetero. Sin embargo, a mí sí me han dicho, “La Edad de la Ira”, una gran novela LGBT. Es al final ese reduccionismo el que es muy peligroso. Aún queda mucho por batallar.

### **Nos has contado antes en la charla que tus libros se basan en hechos reales, ¿te resulta duro tratar este tipo de situaciones?**

Sí, me resulta duro. Lo que pasa es que yo siempre pienso que contarle va a ayudar. Va a ayudar a denunciar una realidad que está oculta, a que la gente reflexione sobre ello

y también para ayudar a la gente que necesita que eso se cuente. Yo nunca cuento historias de alguien que no quiera ofrecérmelas. Es decir, siempre que cuento una historia es porque alguien me la ha ofrecido. Por ejemplo “Nadie Nos Oye” transcurre en el mundo del deporte, mundo que yo no domino en absoluto, porque tras un encuentro vino un grupo de gente a contarme su historia. [...] Yo creo en la literatura útil. Si a mí me duele escribirlo, es posible que sea muy emocional al leerla y posiblemente eso haga que quien la lea sienta cosas, que no quede indiferente. [...] A mí me parece muy importante ahondar en esos temas dolorosos para provocar emociones y sensaciones en el lector. Sí que es verdad que hay capítulos que me duelen más que otros, escenas en las que sufrí y sufrí mucho. Son situaciones difíciles de contar, pero a mí me parece necesario hacerlo.

### **Teniendo en cuenta tu experiencia como profesor, ¿cómo afrontarías un problema como el de Marcos?**

Lo primero en lo que hay que fijarse es en el entorno familiar para tenerlo en cuenta a la hora de actuar de una forma sensata. Habría que empezar por ayudar a que el alumno, o alumna, no tenga miedo de su identidad, que no crea que hay algo malo en él o ella. Después de conseguir que esté a gusto consigo mismo, habría que buscar el cauce para abordar la situación en su entorno familiar. Ahí sí que hay que contar con orientación, con informes de tutoría... Lo que no se puede hacer es entrar en la familia de un alumno sin ningún tipo de documentación previa, porque puedes agravar el conflicto. [...] Hay que llevar al alumno hacia la visibilidad, yo no creo en el silencio. Hay que trabajar, sobre todo en los centros educativos, en la visibilidad de colectivos. [...] Cada vez se avanza más hacia esa visibilidad, ahora se está avanzando mucho y es por eso por lo que yo creo en la educación, para cambiar estas cosas. [...] Siempre evitando la oscuridad. No entiendo por qué el mundo LGTB tiene que ser sórdido cuando el mundo no-LGBTB no lo es. [...] Una cosa en la que yo insisto mucho es en que siempre va a haber alguien que te va a ayudar. No tienen por qué ser tus padres, puede ser un amigo, pero nunca vas a estar solo.

### **“La Edad de la Ira”, además de narrar hechos que ocurren en la educación, ¿tiene también un sentido crítico?**

Absolutamente. El corazón de la novela es una crítica al sistema educativo. Yo necesitaba contar experiencias que yo estaba viviendo. Además, coincide el momento en que la empiezo a escribir con los recortes abusivos contra la escuela pública. De alguna manera, la novela es la forma de plantear como eso afectaba negativamente a la educación desde el documento de las vidas de los personajes. Por poner un ejemplo: Mayte no ve la redacción de Marcos a tiempo porque eran dos en su departamento y ha pasado a ser una sola. Cuando comienza el curso tiene todas las carpetas de todas

las tutorías, se deja una parte. En esa parte está la redacción de Marcos. De alguna manera yo necesitaba contar que recortar en educación es recortar en vidas. [...] Al final el apoyo a los alumnos se da por profesores que voluntariamente hacen cosas. Yo también quería denunciar esto: tenemos un sistema educativo voluntarista. Hay colegios con radio porque los profesores ceden su tiempo; hay centros con grupos de teatro porque los profesores ceden su tiempo; tienen actividades extraescolares porque los profesores ceden su tiempo... Eso no está en ningún sitio. Ni es remunerado, ni recibes nada a cambio... Me parece muy perverso que al final sea un constante sacrificio porque crees en ello. [...] Al final estos recortes se valen de eso, de que a una inmensa mayoría del profesorado les gusta lo que hacen y con tal de que tus alumnos tengan una oportunidad haces cosas más allá de tu tiempo, más allá de tus obligaciones. Además, últimamente se habla mucho de todo lo malo que hacemos en educación, yo estoy esperando a que alguien diga algo que hacemos bien. Igual que tampoco se habla de la adolescencia que lo hace bien. Parece que sois todos unos descerebrados según los medios. Y yo quiero que se hable de la gente que se implica. [...] Yo quería hablar de esto y por eso la obra es tan provocadora, porque si no fuese provocadora, el tema educativo no interesa.

### **A parte de la crítica a la educación ¿también intentaste criticar a la justicia? (Como los policías no creen a Sandra con respecto a la inocencia de Marcos).**

Claro, ahí tenía muy claro que quería criticar por qué a el mundo adolescente se le cuestiona por sistema. ¿Por qué se os cree mucho menos siempre? Este es un tema al que le di muchas vueltas y le sigo dando vueltas desde entonces. Además, a Sandra se le cuestiona por dos razones: por ser adolescente y por ser mujer. [...] Eso sigue pasando. Me voy a lo emocional, me voy a desacreditarte... Como eres mujer, estás mintiendo. Tenemos un machismo sistémico brutal. [...] Todo esto me parece muy preocupante. Ni creo en el discurso de idealizar la juventud, ni creo en que haya que cuestionarla continuamente. Se dice mucho “es que los jóvenes no hablan”, ya, pero ¿nos molestamos en escucharlos?

### **¿La idea de mezclar la cultura clásica con algo más moderno en los “nicks” era algo puntual o tiene un significado?**

Bueno, eso forma parte de mi manera de escribir. A mí me gusta muchísimo la estética pop, de mezclar referencias cultas, modernas, intelectuales... En todas mis novelas podéis ver que juego con ello. A mí me encanta mezclar la literatura más mayoritaria con la más minoritaria. [...] Además, me parece muy interesante ese juego pues lo que hace es crear una red de connotaciones, por ejemplo, si lees “Joker” y no estás dentro

del mundo del comic, solo es un nombre. Sin embargo, si tienes la referencia, sabes que “Joker” es un nombre, un mundo, un personaje... Y, de repente, se enriquece el texto. [...] Yo creo que nos empeñamos en que la cultura sea algo muy minoritario y en realidad lo maravilloso de la cultura es que es una suma de estilos, estéticas y tiempos. [...] Por eso en mis novelas pasas de referencias muy clásicas (Kavafis) a DC.

### **El título del capítulo final, “Fe de Erratas”, ¿qué significa?**

“Fe de erratas” era algo que se ponía antes en los libros y al final de los periódicos para corregir erratas que ha habido en el libro, o en ediciones anteriores del periódico. Por ejemplo, en un periódico pondrían “ayer en el pie de foto donde habíamos puesto Susan tendríamos que haber puesto Margaret”. En la obra, Santi lo que hace es, una vez acabado su libro, pone su fe de erratas, los errores de su investigación. Él lo que está diciendo es que su investigación cerrada probablemente tenga unos errores. Santi no lo puede poner como conclusión. No es una conclusión, son una serie de suposiciones. De hecho, el capítulo empieza con: “los plazos editoriales son necesarios para entregar [...] pero también son los culpables de que se queden datos fuera” y a partir de ahí ya comienza con el “quizá, puede que, puede que, puede que...” Por eso en estas tres páginas {el capítulo} está la clave del libro.

### **¿Crees que, si reescribieras “La Edad de la Ira” con un final feliz, ¿habría tenido el éxito que tiene?**

No. No porque no se hablaría de él. Además, el libro te tiene que doler para que te importe. Es que “La Edad de la Ira” te tiene que doler. Si tiene un final feliz es una historia de instituto más. [...] Mi idea era que fuera como un documental realista, [...] que le importara a la gente.

### **¿Algo más que añadir para cerrar con la entrevista?**

Mira, algo que sí me gustaría contar porque tiene que ver con los que estáis aquí. En todas estas novelas {“La Edad de la Ira”; “Nadie Nos Oye”; “En las Redes del Miedo”} trato de romper estereotipos adolescentes. Presento adolescentes que van al cine a ver películas clásicas, que se dejan la vida en el deporte, o que tienen gustos cinematográficos diferentes. Porque si no, al final, siempre se está hablando de que sois una generación que no tiene inquietudes. [...] Me hace mucha gracia cuando alguien lee esto y dice “¿pero a los jóvenes les gustan estas cosas?” porque piensa que solo escucháis reggaetón. Y sí, esa realidad también está, pero yo en mis libros quiero hablar de otros jóvenes. Y ya está. {Risas}

Entrevista realizada por Soraya, Manuel Alonso, Miriam, Blanca y Blanca; y transcrita por María del Ser.